

Posicionamiento del Grupo Parlamentario del PRD

Dip. Juan Guerra Ochoa

No le apostamos al derrumbe del gobierno actual; sabemos que no gobierna con legitimidad, pero el pueblo de México, víctima de la pobreza e inseguridad, quiere soluciones efectivas y nosotros seguimos dispuestos a construirlas, aquí en esta Soberanía y en esta Legislatura.

Agradecemos mucho a la bancada del PRI que haya solicitado en honor de nuestro compañero de toda la vida de la izquierda, Gilberto Rincón Gallardo, el minuto de silencio, porque se lo merece. Fue un hombre de la transición, fue un hombre que luchó contra la discriminación, fue un hombre de este país y que le dio su vida a este país.

Por su gran obra, que descanse en paz, Gilberto Rincón Gallardo.

Hoy se abre el primer periodo de sesiones ordinarias del último año de la LX Legislatura y también inauguramos un nuevo formato. Atrás queda el besamanos y el día del presidente. Esperamos que a partir de ahora, la apertura de sesiones sea el día de la República y de los ciudadanos, en el cual, con un espíritu autocrítico, podamos revisar los males que le aquejan al país y aportar desde el ejercicio legislativo las soluciones que requiere la ciudadanía.

Es necesario reconocer que vivimos un proceso de deterioro y de descomposición social. Actualmente la juventud, que representa lo más valioso que tiene un país para su futuro, carece de oportunidades. Por ejemplo, 44 por ciento no tiene ni siquiera la posibilidad de ingresar al bachillerato y de los que ingresan 40 por ciento está destinado a desertar en el primer año, principalmente por problemas económicos de los padres de familia.

La juventud sin apoyos para estudiar y sin empleos se ha convertido en una presa fácil del crimen organizado, que encuentra en esa descomposición un filón de reclutamiento y, luego, lo que hace el Estado es criminalizarlos en lugar de ofrecer alternativas estructurales. El principal responsable de esta situación es un gobierno incapaz de otorgar opciones para que los jóvenes tengan educación, empleo y un futuro digno.

Frente a este gran problema de la Nación, Marcelo Ebrard propuso, en la reciente Cumbre sobre Seguridad Pública, que garanticemos desde ya, con becas y apoyos económicos, la permanencia de los jóvenes en la educación.

Aquí, en este recinto, asimismo, hemos propuesto la reforma del artículo Tercero de nuestra Carta Magna, a fin de garantizar la obligatoriedad del bachillerato, mediante un proceso gradual pero efectivo. Sin embargo, la primera minoría de esta Cámara de Diputados ha tildado de demagógico el que queramos garantizar el bachillerato para todos nuestros jóvenes mexicanos. No obstante, nuestras propuestas siguen en pie y con plena disposición para construir acuerdos.

En el tema económico, se pronostica ahora un crecimiento de 2.5 por ciento por parte de instituciones oficiales y organismos internacionales, casi la mitad de lo planteado en los criterios de política económica para el año 2008. Estas cifras, comparadas con la inflación proyectada para fin de año, nos habla de un decremento de la economía en términos reales, cuando para generar los 800 mil empleos por año que prometió el Ejecutivo Federal se necesita crecer cada año por lo menos por encima del 6 por ciento. Somos el país de más bajo crecimiento en América Latina. Vivimos, hay que reconocerlo, una crisis económica y el Congreso de la Unión debe tomar medidas al respecto.

Los informes que al respecto da la SHCP no podrían ser más desalentadores, pues nos ata irremediablemente a la dinámica económica de Estados Unidos, sin proponer ninguna política económica o un nuevo modelo de crecimiento.

Nosotros hemos afirmado, que en la producción de alimentos, en el sector energético y en el turismo están las oportunidades de desarrollo y de futuro, pero en el campo se sigue promoviendo la dependencia, incluso se anuncia con bombo y platillo que hemos perdido la autosuficiencia en frijol y que ya se autorizó la importación de 100 mil toneladas de este grano, en lugar de apoyar a nuestros productores, de incorporar más tierras al riego, de proyectar la autosuficiencia de algunos cultivos básicos. Se sigue tercamente soñando con encontrar alimentos baratos en el exterior. La realidad es una carestía que golpea a la mayoría de los mexicanos.

Proponemos que en la aprobación del próximo Presupuesto de Egresos de la Federación 2009, se reoriente la política económica hacia el fortalecimiento de nuestro mercado interno, que se busquen nuevos mercados en el exterior asentando una estrategia de diversificación y que se busque la autosuficiencia en los granos básicos, aunque nada se podrá hacer si prevalece la idea de seguir guardando dinero, y que este gobierno viva como el Avaro, con enormes recursos en fondos de reserva y fideicomisos, pero con un pueblo muriendo de hambre y un país en crisis económica.

En el sector energético, hemos presentado una propuesta respetando el marco constitucional para proyectar a Pemex como una palanca de desarrollo nacional, con gobierno autónomo y transparente, planificando su desarrollo con un umbral mínimo a diez años; así también estamos proponiendo un franco y decidido combate a la corrupción, pues es un fenómeno que ha asolado a la paraestatal desde hace muchos años a través de su régimen de contratos y del tráfico de influencias de manera que por una contraprestación que recibe Pemex se pagan varias veces su valor real.

Para hacerle frente a las necesidades más urgentes que tiene Pemex, hemos presentado un programa de fortalecimiento de acción inmediata; sin embargo, el Gobierno Federal actual le sigue apostando a violentar la Constitución Política privatizando a Pemex y, además, insiste en mantener las alianzas de corrupción con empresarios extranjeros y nacionales que buscan beneficiarse de la renta petrolera y tampoco toca la corrupción de las cúpulas de los grandes sindicatos porque se han vuelto sus aliados más confiables.

Queremos advertirle al Gobierno Federal que sería temerario intentar aprobar un régimen de contratos privatizador e inconstitucional, pues la Nación no está para más polarizaciones y tensiones. En lugar de ello, ofrecemos aquí en el Congreso de la Unión construir acuerdos para fortalecer a Pemex, respetando estrictamente la Constitución Política y combatiendo a fondo la corrupción.

En lo referente al turismo, más allá de nuestras enormes bellezas naturales, antropológicas y culturales, tenemos el problema de que parece que vivimos en una guerra, pues en los últimos dos años suman más de cinco mil homicidios violentos. El Ejército Mexicano está cateando decenas de miles de viviendas sin orden judicial y sin detener a delincuente alguno, pues éstos o han sido avisados o no viven en las zonas donde se practican los cateos.

La ciudadanía hoy vive con miedo y se siente entre dos fuegos: por un lado el del crimen organizado y, por el otro, por el de la agresión sistemática a sus garantías constitucionales por parte de policías, judiciales y soldados.

Frente a esto, la Cumbre sobre la Seguridad Pública envió una serie de propuestas al Poder Legislativo Federal y a los poderes de las entidades federativas. Los integrantes de los

grupos parlamentarios del PRD, por voz de nuestros coordinadores, reivindicamos nuestro interés de construir los Acuerdos Legislativos para combatir al crimen organizado, a la corrupción del sistema de justicia y para mantener un respeto irrestricto a los derechos humanos. Hoy, incluso, estamos por presentar un paquete de diez iniciativas en esta materia.

No queremos que se siga penalizando a los dirigentes sociales, mientras que los delincuentes evaden la aplicación de la justicia.

Empero, el Gobierno Federal no puede eludir su responsabilidad y requiere definir una estrategia unificada, cooperativa y coordinada con los gobiernos de los estados y los municipios para combatir a la delincuencia organizada que ha desbordado ahora al Estado Mexicano. Nosotros no eludimos nuestra responsabilidad y tampoco aceptamos que ustedes lo hagan.

Examinemos un ejemplo. Por un lado, la delincuencia asesina policías, secuestra ciudadanos y soborna jueces; por otro, es conocido que el dinero producto de la delincuencia es inyectado al sistema económico por los canales ordinarios que utiliza cualquier tipo de inversión; así, la delincuencia lava su dinero con empresas y mecanismos “decentes”.

Esta actitud de ambigüedad de las autoridades es la que genera que se criminalice a los ciudadanos y no se le ponga un hasta aquí al crimen organizado. Es verdad que nuestro déficit en la cuenta corriente nos hace requerir más dólares para equilibrarla, pero no puede ser a costa de que los mexicanos vivan con miedo, sin garantías individuales y sin un auténtico Estado de Derecho, sufriendo la impunidad que rebasa y suprime a las instituciones de justicia y corporaciones policiacas.

Se nos ha dicho, en un afán mezquino, que el PRD no propone y que sólo se dedica a descalificar. Esto es falso. Por ejemplo, en la construcción de la Reforma del Estado presentamos más de 100 propuestas de reforma al texto constitucional y, flexiblemente, buscamos coincidir en un conjunto de reformas para fortalecer nuestro sistema federal, al municipio, y para lograr un nuevo equilibrio de poderes que fortalezca nuestro Estado de Derecho y democracia. Ahí están también nuestras propuestas de referéndum, de plebiscito y de revocación de mandato, que aquí en este Congreso de la Unión se han negado a aceptar, aunque eso sí, aplauden cuando se les dice que si no pueden con el puesto, renuncien.

Hemos logrado acuerdos para incorporar en la Constitución los derechos de los pueblos indígenas, hemos insistido en legislar los acuerdos en materia de derechos y garantías sociales, pero no tenemos la respuesta requerida y de facto se desconocen los compromisos adquiridos. Seguimos siendo un Estado donde nuestros ciudadanos están indefensos frente al incumplimiento de las garantías sociales; incluso, somos de los pocos países que no otorga protección colectiva a los consumidores y se siguen escamoteando los derechos de las madres solteras, de los niños, los jóvenes, y de la tercera edad.

Aún en temas como la reforma fiscal, propusimos un paquete de iniciativas orientado al propósito de lograr que el que más gane más pague impuestos, pues en este rubro también somos una vergüenza mundial, ya que son los trabajadores quienes verdaderamente pagan sus impuestos sin evadir ni eludir sus obligaciones con el Estado mexicano.

En la mayoría de los casos no se ha querido encontrar coincidencias con nuestras propuestas, y donde se lograron, como es el caso de la Reforma del Estado, se mantienen archivadas por la primera minoría de este Congreso de la Unión. Están reticentes a operar y acordar las transformaciones urgentes que requiere la Nación, pero eso sí a la par de esta

actitud negligente, el gobierno despliega enormes campañas de publicidad, de imagen, que mienten arteramente, presumiendo logros que la mayoría de los mexicanos ni sienten ni ven.

Las fracciones parlamentarias del PRD en este Congreso de la Unión, seguimos firmes en el propósito de construir acuerdos a favor de la Nación, no le apostamos al derrumbe del gobierno actual, sabemos que no gobierna con legitimidad, pero el pueblo de México, víctima de la pobreza e inseguridad, quiere soluciones efectivas y nosotros seguimos dispuestos a construirlas, aquí en esta Soberanía y en esta Legislatura.

No queremos ni estamos dispuestos a tolerar más albazos o madruguetes. Hemos dicho, y lo sostenemos, que este país requiere un Gran Acuerdo Nacional, que se requiere de nuevas reglas que todos respetemos, requiere que se acabe la corrupción y la impunidad, pues no se puede predicar al pueblo lo que el gobierno no está dispuesto acatar.

Saludos y felicitamos la decisión de la Corte a favor del derecho de las mujeres de interrumpir el embarazo en el tiempo que fue acordado por la Corte.

Convocamos a la defensa de la Soberanía nacional y a la construcción de acuerdos contra la crisis y la inseguridad.

Y recuerden que ¡Por el bien de todos, primero los pobres!